



## Para la almohada

**D**ela ventolera que alzó hace una semana la visita de los Bruni-Sarkozy, tiene sentido rescatar no sólo el valor estético de la visita, sino el ético a que mueven al menos tres de sus manifestaciones.

Como se constata en la encuesta de María de las Heras que aparece en estas páginas, 60 por ciento de los consultados cree que el presidente de la Mesa Directiva del Senado, Gustavo Madero, hizo bien en pedirle al francés que se abstuviera en ese foro de plantear la eventual expatriación de su paisana secuestradora.

Escribe María: "Muchos han sido los analistas que han criticado el asunto" de que se le sugiriera no mencionar el tema, pero "seis de cada diez de las personas que entrevistamos aseguran que ellas hubieran hecho exactamente lo mismo...".

¿Sí? Pues no sería esta la primera ocasión en que la "voluntad democrática" se equivoca.

La insinuación animó a Sarkozy a tratar el escabroso asunto porque (y aunque incomodara a sus anfitriones) habría sido un desperdicio indigno de cualquier mandatario desaprovechar el mejor de los escenarios posibles, ya que el Senado, precisamente, ratifica (o no) los acuerdos internacionales, y hace un año avaló la controvertida Convención de Estrasburgo (en que apoya su petición el presidente francés) para que la delincuente le sea entregada.

Estulticia o candidez, diputados y senadores no deben jamás intentar impedir el debate político de lo que sea.

La encuesta de María de las Heras confirma también un rechazo mayoritario a la probable participación de tropas mexicanas

en misiones internacionales de paz:

De haber estado en el lugar de Felipe Calderón, seis de cada diez entrevistados le hubieran aclarado a Sarkozy "de una vez por todas que México, fiel al principio de la no intervención, no tenía pensado en ningún momento enviar tropas, ni en misión de paz ni en ninguna otra forma de intervención extranjera".

"No tenía pensado", pero pudiera llegar a pensarlo si quiere, como lo ha venido haciendo, figurar (con relativo éxito) en los principales centros de decisión de mundo (incluido el cuestionable Consejo de Seguridad de la ONU).

Por último, Sarkozy respaldó la lucha en México contra la delincuencia y en su argumentación aludió lo mismo al caso Florence Cassez que a Estados Unidos y Gran Bretaña:

"Se lucha contra el crimen con las reglas de la República y de la democracia; no se lucha contra el crimen con las reglas de los criminales. Otras democracias en el mundo creyeron poder luchar contra los terroristas sin respetar las reglas de la democracia, y estos países se han debilitado. Contra el crimen hay que luchar con métodos y reglas desde un Estado de Derecho y de la democracia. A veces las víctimas, en Francia como en México, no lo entienden así, y es lógico que no se entienda tan fácilmente, porque tienen mucho dolor y no lo pueden entender. Pero las mujeres y hombres de gobierno siempre tienen que tener esto presente: las reglas de la República, de la democracia son la mejor arma contra el crimen, y esto es la diferencia entre la fuerza ilegítima del crimen y la fuerza legítima de la democracia...". ■■M

[cmarin@milenio.com](mailto:cmarin@milenio.com)

